

aula abierta

SECCIÓN DEL SUPLEMENTO TRES MIL EN APOYO A LOS PROGRAMAS DE LENGUAJE Y LITERATURA DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

PRIMERA AÑO DE BACHILLERATO

Federico García Lorca y la generación del 27



El escritor Federico García Lorca



Los escritores Aleixandre, Federico García Lorca y Luis Cernuda

Algunos datos muy generales

Al referirnos a la Generación del 27, no podemos obviar el portento que significa la obra de **Federico García Lorca**, pues si bien, el grupo de escritores que la conforman es de gran calidad, el carisma, el estro, el aura del poeta mártir es un hecho sin igual.

A esta pertenecen además de **García Lorca: Juan Ramón Jiménez, Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, Rafael Alberti, Pedro Salinas, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Luis Cernuda** y otros.

Este selecto grupo de escritores españoles, rinde homenaje, como Generación del 27, al tercer centenario de la muerte de Góngora.

Honor a quien honor merece

Es evidente que el poeta emblemático del 27 es García Lorca, y esto no va en menoscabo de la trayectoria, por demás luminosa, de sus compañeros.

Debemos recordar que si el sistema solar como tal es una maravilla, igual sucede con este conjunto de escritores, donde cada uno guarda un equilibrio individual respecto de los otros, y es claro que Lorca, desechando el mezquino caudillismo, vino a ser como el sol para todos ellos. Sin embargo, no pretendemos imponer nuestra opinión al respecto, pues si entra por los sentidos, es claro que la poesía, la obra literaria mejor dicho, es cuestión de gustos.

Para alguno será **Jiménez**, para otro quizá **Alberti**, y está bien. Pero no está nada mal que leamos y sopesemos la pasión, el corazón y los remanentes viscerales que transpiran los poemas y los dramas de García Lorca, puesto que mucho de ello nos irradia abundantemente todavía.

Por tanto debemos inferir que el ocaso nunca llega a ser rotundo cuando la obra de un autor trasciende su propia época.

Federico García Lorca (1898-1936)

"Nace el 5 de junio en Fuente Vaqueros, provincia de Granada, y a cuya inmensa celebridad ha contribuido no sólo su obra, sino también las circunstancias de su muerte, acaecida en forma trágica durante la guerra civil española.

Su calidad es extraordinaria, lo cual le convierte en uno de los más grandes líricos en lengua castellana, sobre todo por su famoso **Romancero Gitano** (1928), y por su elegía **Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías**.

Como ya se ha insinuado, también fue dramaturgo muy inspirado, sus famosas **Bodas de Sangre** (1933) encierran una trágica metáfora muy sensual. Además destacan **Yerma** (1934), **Mariana Pineda**, **La casa de Bernarda Alba** (1936), y comedias como **La zapatera prodigiosa** y **Doña Rosita la soltera**.

Federico pasó su infancia en íntimo contacto con la naturaleza y además con la tradición popular, merced a los cuentos, las

La obra de Federico García Lorca y la Generación del 27 páginas 1, 2, 3.

Donde habite el olvido, Luis Cernuda, escritor español páginas 4, 5 y 6.

La Página Scout página 7. Comentario de la obra de Joaquín Meza, escritor salvadoreño contemporáneo página 7.

Jaime Sabines, escritor de Chiapas, México (Biografía) página 8.

historias, los bailes y las canciones que le nutrieron espiritualmente.

Fue un niño muy sensible a la realidad concreta y amó todo cuanto tenía imagen y colorido:

Siendo niño, viví en pleno ambiente de naturaleza. Como todos los niños, adjudicaba a cada cosa, mueble, objeto, árbol, piedra, su personalidad. Conversaba con ellos y los amaba.

En 1914 comienza a estudiar Derecho, Filosofía y Letras en la Universidad de Granada e inicia su amistad con un grupo de escritores, periodistas y artistas granadinos que constituirán una relación vital y permanente. También estudia música y comienza a escribir.

Su primer trabajo literario es un artículo publicado en 1917 con motivo del centenario de José Zorrilla, en el Boletín del Centro Artístico de Granada.

Un viaje de estudios por Castilla y otras regiones, le sirve como base para su primer libro, *Impresiones y paisajes*, publicado en 1918.

También le apasionan el dibujo y la música. En 1919 se instala en Madrid, en la Residencia de Estudiantes, donde permanece hasta 1928. Vive en un ambiente de intensa actividad artística e intelectual y de camaradería.

En 1920 estrena *El maleficio de la mariposa*, en el Teatro Eslava de Madrid. Al siguiente año publica en Madrid, *Libro de poemas*, o sea, su primer libro en verso.

Luego, en 1927, publica en Málaga, *Canciones*, en el que se distingue la influencia de Juan Ramón Jiménez, aunque se advierte además, el nuevo uso de la metáfora y su apetencia por lo tradicional y folklórico; precisamente en ese mismo año, presenta *Mariana Pineda*.

En 1928, con algunos compañeros de letras, funda en Granada la *Revista Gallo*, la cual generó revuelo y polémicas. Ese mismo año, aparece editado por la Revista de Occidente, su *Primer Romancero Gitano*, donde estiliza elementos pintorescos, dotándolos de una elevada calidad poética, desentrañando el trágico y misterioso mundo andaluz.

Ya en 1929 viaja a Nueva York, a es-



Federico García Lorca

tudiar en la Universidad de Columbia, donde permanece hasta mediados de 1930, año en el que viaja a Cuba, para luego volver a España.

En 1931 publica *Poema del Cante Jondo*, en el que predomina el tono patético. En él recoge el profundo dramatismo de la canción andaluza. Y posteriormente, en 1932, funda el teatro universitario La Barraca, mediante el cual da a conocer obras de Cervantes, Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de La Barca, entre otros.

En 1933, estrena en Madrid, *Bodas de Sangre y Amor de don Perlimlín con Belisa en su jardín*. En 1933 viaja a Buenos Aires, donde representarán *Bodas de Sangre, Mariana Pineda y La zapatera prodigiosa*; también dirigirá *La dama boba*, de Lope, y pronunciará algunas interesantes conferencias.

En 1934 regresa a España y estrena *Yerma*, al año siguiente *El retabillito de don Cristóbal y Doña Rosita la soltera*. Luego aparece *Poeta en Nueva York*, donde adopta la forma superrealista, y logra así expresar su desdén hacia la "civilización" moderna de Norteamérica y vaticina su próxima decadencia.

Luego surge el *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías*. También escribe *El diván del Tamarit*, con clara influencia oriental.

Antes del estallido de la guerra civil española, publica *Seis poemas gallegos*, y prepara el estreno de la famosa obra *La casa de Bernarda Alba*.

Sus sólidos proyectos de volver a Nueva York y de visitar México, se ven frustrados por la situación política, razón por la cual decide regresar a Granada.

Luego viene su captura, que según la mayoría de estudiosos alude más a motivos personales que políticos, la cual desemboca en su posterior fusilamiento el 19 de agosto de 1936.

Así, a grandes y someros rasgos, la vida pasión y muerte del excepcional poeta granadino, Federico García Lorca".

Características de la Generación del 27

Partiendo del hecho de que los mayores logros de esta Generación se dieron en la lírica, se mencionan las siguientes:

- Libre uso de la metáfora.
- Influencia de Góngora.
- Uso de metáforas irracionales y visiones oníricas (sueños).
- Compromiso social.
- Pesimismo, congoja y un profundo desaliento.
- Variedad de metros, estrofas y ritmos.
- Sustitución de lo sentimental por un tono juvenil optimista.

El Romancero Gitano

"Lorca lo publica en 1928 en la *Revista de Occidente*, bajo el título de *Primer Romancero Gitano*, de lo que se deduce que a lo mejor proyectaba escribir una continuación.

Cada romance, en su planteamiento y en su resultado como obra de arte, constituye una unidad completa.

Toda la colección está formada por dieciocho romances; a los tres últimos los llama Romances Históricos y forman una serie cerrada.

Otra serie está formada por los dedicados a los tres Arcángeles y sus ciudades andaluzas: San Miguel-Granada, San Rafael- Córdoba y San Gabriel-Sevilla; entre los otros doce, los hay de luchas de gitanos entre sí, (*Reyerta; Muerte de Antoñito el Camborio*) y de lucha entre gitanos y guardias civiles (*Romance de la*



Lorca: Verde que te quiero verde.

Guardia Civil Española). "*El Prendimiento de Antoñito el Camborio en el camino de Sevilla*", aunque no haya en él sangre derramada, es otro episodio de esta lucha.

Pero el que en los otros no haya derramamiento de sangre no quiere decir que no haya presencia fatal de la muerte (*Romance de la luna, luna; Romance Sonámbulo; Muerto de Amor; Romance del Emplazado*). Hay muerte del alma en *Romance de la Pena Negra*; prevalece el motivo sexual en *La Casada Infiel; La monja Gitana; Preciosa y el aire*.

Todos los romances tienen protagonistas de carne y hueso, Antoñito el Camborio, Soledad Montoya, Antonio Torres Heredia, aunque en algunos se ignora el nombre que el autor da al protagonista".

Al respecto de este famoso Romancero de Lorca, no queremos perder la oportunidad de mencionar el hecho, de que al menos un fragmento de su excelente poema, *La Casada Infiel*, aparece en una canción que estoy seguro ya escucharon en más de una vez. El poema de Lorca, si mal no recuerdo, empieza así:

"Y yo que me la llevé al río pensando que era mozueta, pero tenía marido..."

La canción se llama *Nayla*, y comienza de igual manera (*nota de E. Alfaro*). Probablemente, no sea un gran aporte, incluso se ha perdido el sentido inicial de la canción, pero po si acaso, así recordarán a Lorca cuando la escuchen eventualmente; aunque lo más recomendable es sin duda, trabar una estrecha amistad con la poesía de Lorca en general.

Temas del Romancero Gitano

- 1- La presencia ineludible de la muerte.
- 2- Vida, pasión y muerte del gitano.
- 3- Amor y sufrimiento como planos de la vida humana".

A continuación una muestra poética del Romancero Gitano, y su respectivo análisis, según el libro de texto del cual se ha tomado

Romance de la luna, luna

La luna vino a la fragua con su polisón de nardos. El niño la mira, mira. El niño la está mirando. En el aire conmovido mueve la luna sus brazos y enseña, lúbrica y pura, sus senos de duro estaño.

- Huye luna, luna, luna. Si vinieran los gitanos, harían con tu corazón collares y anillos blancos.

- Niño, déjame que baile. Cuando vengan los gitanos, te encontrarán sobre el yunque con los ojillos cerrados.

- Huye luna, luna, luna, que ya siento sus caballos.

- Niño, déjame, no pises
mi blancor almidonado.

El jinete se acercaba
tocando el tambor del llano.
Dentro de la fragua el niño
tiene los ojos cerrados.

Por el olivar venían,
bronce y sueño, los gitanos.
Las cabezas levantadas
y los ojos entornados.

Cómo canta la zumaya,
¡ay, cómo canta en el árbol!
Por el cielo va la luna
con un niño de la mano.

Dentro de la fragua lloran,
dando gritos, los gitanos.
El aire la vela, vela.
El aire la está velando.

Análisis de la muestra:

1- Estructura

Es un romance de versos octosílabos distribuidos en una estancia poética y cuatro cuartetos. La trayectoria anecdótica determina una estructura cerrada. Se inicia con la llegada de la luna y concluye con la partida de esta, con el niño, y la escena de desesperación y dolor de los gitanos.

2- Anécdota

En la anécdota se interaccionan los dos planos, el humano y el mítico. En el plano de lo humano se relata la muerte del niño en la fragua gitana y la escena desesperada de los gitanos; en el plano mítico, la luna desciende para bailar ante el niño y llevárselo consigo.

Entretanto, los gitanos que han estado ausentes en sus correrías nocturnas, ya de regreso a su aduar o campamento, encuentran al niño muerto y prorrumpen en gritos y alaridos de desesperación. La fábula mítica se desenvuelve en forma de una danza ritual de la muerte.

3- Estilo

1ª Parte: Estancia Lírica

En gradación poética, el autor presenta varias fases:

- La danza de la luna y la actitud contemplativa y fascinada del niño.
- La relación mítica- humana
- El regreso de los gitanos y la escena fúnebre final.

El autor presenta recursos estilísticos en cada caso: Luna- Niño.

a) 1ª Estancia Lírica

- *La luna vino a la fragua
con su polisón de nardos.*

Metáfora visual olfativa.
(Vestida de danzante para el acto ceremonial).

- *Y enseña, lúbrica y pura
sus senos de duro estaño.*



Sello con la efigie de Lorca

Metáfora táctil.
(Figura antropomórfica -forma humana- de la luna en su desnudez).

- *El niño la mira, mira.
El niño la está mirando.*

Derivación.
(Actitud fascinada y contemplativa del niño).

b) Los dos personajes, la luna (mítico) y el niño (humano), entran ya en íntima comunicación misterioesotérica, formulada en un diálogo que se inicia en el verso:

Huye luna, luna, luna.

Y concluye en:
-- *Niño, déjame; no pises
mi blancor almidonado.*

c) En las alusiones que el niño hace sobre la llegada de los gitanos también hay una gradación progresiva en el empleo de los tiempos verbales.

1ª Estancia Lírica

- *"Si vinieran los gitanos"* (improbabilidad).
- *"Cuando vengan los gitanos"* (futuro impreciso).
- *"que ya siento sus caballos"* (certeza).

2ª Parte: Los cuartetos

"Después de la llegada de la luna y del diálogo con el niño, la atención del lector queda enfocada por completo en los gitanos, que montando sus caballos se acercan a la fragua donde el niño se halla muerto".

Con el análisis del Romance anterior tenemos pauta suficiente para valorar a Lorca con verdadero acierto, y sin embargo amigos no podemos eludir la tentación de presentarles dos poemas que por sencillos, no carecen de profundidad... Esperamos que los analicen y que investiguen en el diccionario las palabras cuyo significado ignoren.

Preludio

*Las alamedas se van,
pero dejan su reflejo.*

*Las alamedas se van,
pero nos dejan el viento.*

*El mundo de las luciérnagas
ha invadido mis recuerdos.*

*Y un corazón diminuto
me va brotando en los dedos.*

Sobre el cielo verde

*Sobre el cielo verde
un lucero verde.
¿Qué ha de hacer, amor,
¡ay! sino perderse?*

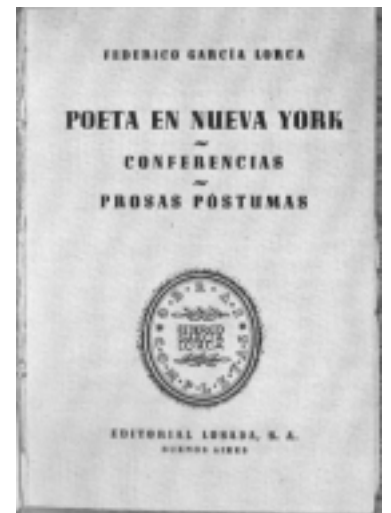
*Las torres fundidas
con la niebla fría,
¿cómo han de mirarnos
con sus ventanitas?*

*Cien luceros verdes
sobre un cielo verde
no ven a cien torres
blancas, en la nieve.*

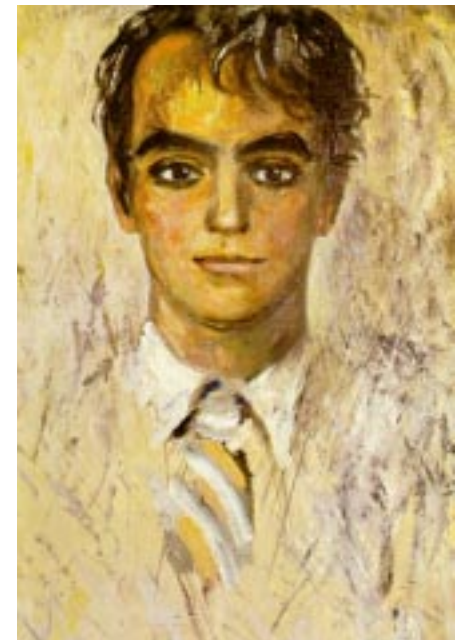
*Y esta angustia mía
para hacerla viva,
he de decorarla
con rojas sonrisas.*

BIBLIOGRAFÍA.

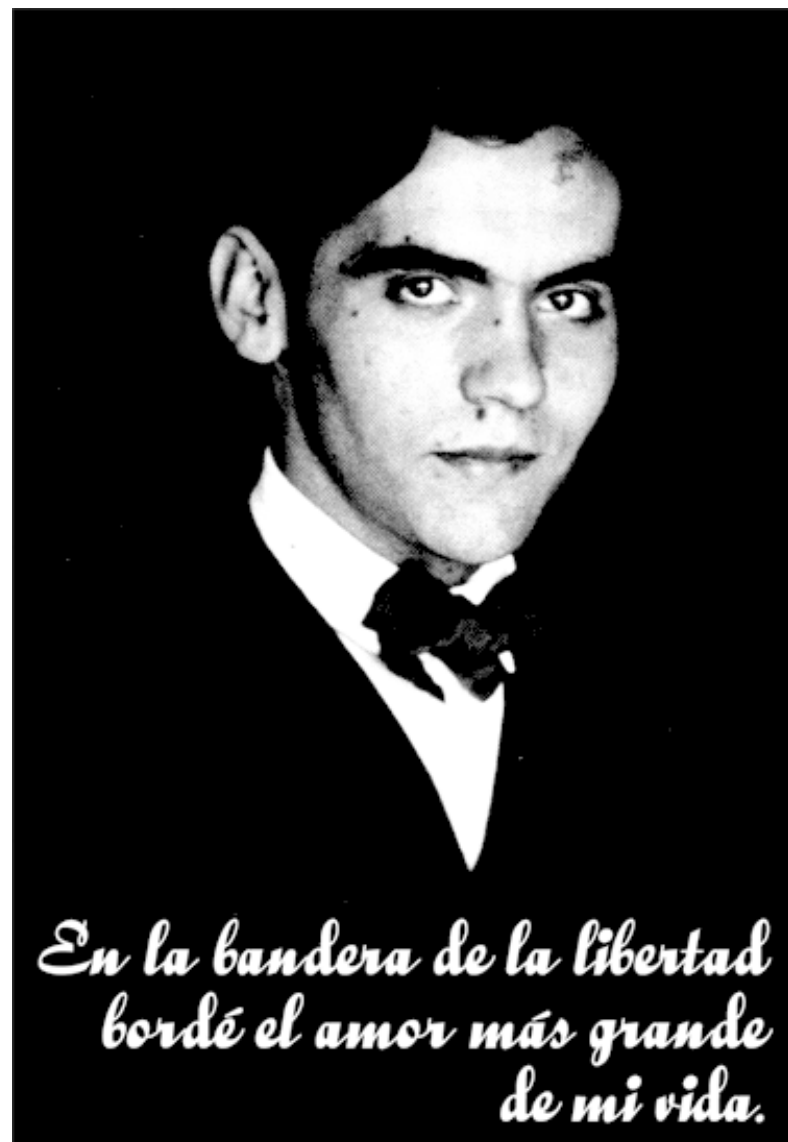
- Generación del 27. Federico García Lorca.
- ALFARO CHAVERRI, EDGAR. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, Sección Aula Abierta, Número 36.
- San Salvador, 19 de octubre del 2002. 4 páginas.
- Cotejada con edición del 2006, editada por Otoniel Guevara y Vladimir Baiza: AA 39, 18 de noviembre, 3 páginas.
- Análisis e interpretación de textos. Clásicos Roxsil.



Portada de Poeta en Nueva York



Lorca estilizado de Lauers



Federico García Lorca,
el patriota español
asesinado en Granada.

LUIS CERNUDA

De donde habita el olvido

Luis Cernuda
(1902-1963)

Nació en Sevilla el 21 de septiembre de 1902. En 1911 descubrió la poesía de Bécquer con ocasión del traslado de sus restos mortales desde Madrid Sevilla. Hizo el bachillerato en el colegio de los escolapios de Sevilla. En 1919 comenzó sus estudios universitarios y, durante el primer curso, fue alumno de Pedro Salinas. En 1925 se licenció en Derecho y conoció a Juan Ramón Jiménez. En 1928 se instaló en Madrid. De 1928 a 1929 fue lector de español en Toulouse. Entre 1932 y 1935 tomó parte en las Misiones Pedagógicas organizadas por la República.

De octubre de 1936 a abril de 1937 participó como voluntario en las milicias populares. En 1938 viajó a Londres y ya no regresó a España. Fue lector de español en la Universidad de Glasgow (1939-1943), Cambridge (1943-1945) y en el Instituto Español de Londres (1945-1947).

De 1947 a 1952 fue profesor de literatura española en Mount Holyoke Collage (Massachusetts). En 1952 se instaló en México. Entre 1954 y 1960 dio clases en la Universidad Autónoma de México. De 1961 a 1962 fue profesor en el State Collage de San Francisco y, durante el curso siguiente, en la Universidad de California. Murió en México el 5 de noviembre de 1963.

La obra poética de Cernuda se inicia con *Perfil del aire* (1927). En 1933 publicó una antología titulada *La invitación a la poesía*, en la que pasó a denominar *Primeras poesías a las escritas hasta 1927*, e incluyó, entre otros, los libros *Un río, un amor* (1929) y *Los placeres prohibidos* (1931).

Después publicó *Donde habite el olvido* (1934) y *El joven marino* (1936). En este mismo año publica la primera edición de *La realidad y el deseo*, libro en el que se recoge todo lo publicado hasta ese momento.

A partir de entonces irá agrupando toda su producción poética bajo el título genérico de *La realidad y el deseo*, obra que verá sucesivas reediciones y ampliaciones. Así, la segunda edición, de 1940, incluye el libro *Las nubes* (1937-1940); la tercera, de 1958, incorpora *Como quien espera el alba* (1941-1944) -que se había publicado de forma independiente en 1947-, *Vivir sin estar viviendo* (1944-1949) y *Con las horas contadas* (1950-1956), libro en el que se incluyen los *Poemas para un cuerpo*, que había publicado en 1957. Por fin, en la cuarta edición de *La realidad y el deseo* (1964) se dio a conocer, de forma póstuma, el libro *Desolación de la Químera*, escrito dos años antes.

Además, Cernuda es autor de dos libros en prosa poética -*Ocnos*, que tuvo tres ediciones (1942, 1949 y 1963), y *Variaciones sobre tema mexicano* (1952)-, y varios ensayos, entre los que hay que destacar *Palabras antes de una lectura* (1935), *Juan Ramón Jiménez* (1942), *El crítico, el amigo y el poeta* (1948) y *Estudios sobre poesía española contemporánea* (1957). En el Festival de Otoño de Madrid de 1996, la Compañía Tercer Acto estrenó su obra teatral *La familia interrumpida*, que hasta ese momento había permanecido inédita.

Muestra poética:

QUISIERA ESTAR SOLO EN EL SUR

Quizá mis lentos ojos no verán más el sur
de ligeros paisajes dormidos en el aire,
con cuerpos a la sombra de ramas como flores
o huyendo en un galope de caballos furiosos.

El sur es un desierto que llora mientras canta,
y esa voz no se extingue como pájaro muerto;
hacia el mar encamina sus deseos amargos
abriendo un eco débil que vive lentamente.

En el sur tan distante quiero estar confundido.
La lluvia allí no es más que una rosa entreabierta;
su niebla misma ríe, risa blanca en el viento.
Su oscuridad, su luz son bellezas iguales.

(*Un río, un amor*, 1929)

A UN POETA MUERTO (F.G.L.)

Así como en la roca nunca vemos
La clara flor abrirse,
Entre un pueblo hosco y duro
No brilla hermosamente
El fresco y alto ornato de la vida.
Por esto te mataron, porque eras
Verdor en nuestra tierra árida
Y azul en nuestro oscuro aire.

Leve es la parte de la vida
Que como dioses rescatan los poetas.
El odio y destrucción perduran siempre
Sordamente en la entraña
Toda hiel sempiterna del español terrible,
Que acecha lo cimero
Con su piedra en la mano.

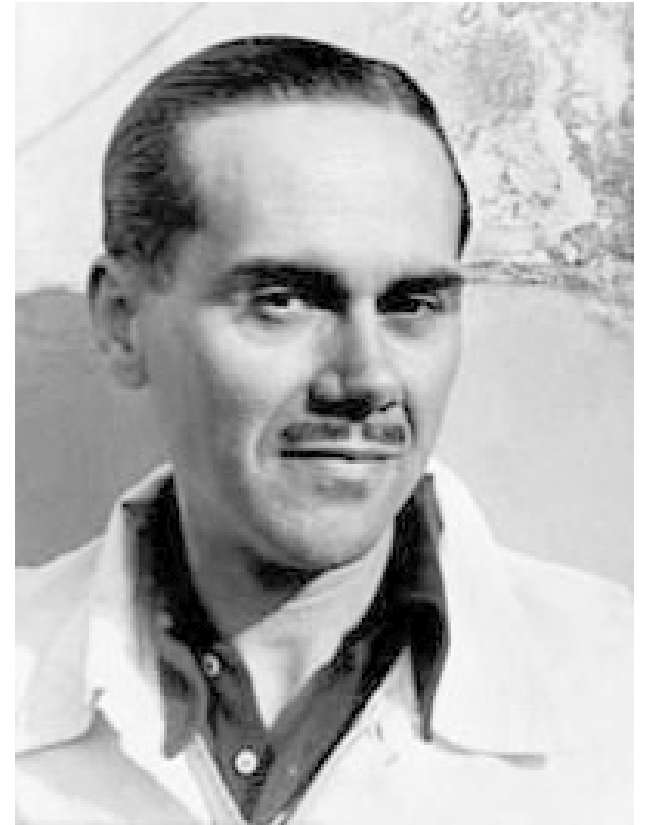
Triste sino nacer
Con algún don ilustre
Aquí, donde los hombres
En su miseria sólo saben
El insulto, la mofa, el recelo profundo
Ante aquel que ilumina las palabras opacas
Por el oculto fuego originario.

La sal de nuestro mundo eras,
Vivo estabas como un rayo de sol,
Y ya es tan sólo tu recuerdo
Quien yerra y pasa, acariciando
El muro de los cuerpos
Con el dejo de las adormideras
Que nuestros predecesores ingirieron
A orillas del olvido.

Si tu ángel acude a la memoria,
Sombras son estos hombres
Que aún palpitan tras las malezas de la tierra;
La muerte se diría
Más viva que la vida
Porque tú estás con ella,
Pasado el arco de tu vasto imperio,
Poblándola de pájaros y hojas
Con tu gracia y tu juventud incomparables.

Aquí la primavera luce ahora.
Mira los radiantes mancebos
Que vivo tanto amaste
Efímeros pasar junto al fulgor del mar.
Desnudos cuerpos bellos que se llevan
Tras de sí los deseos
Con su exquisita forma, y sólo encierran
Amargo zumo, que no alberga su espíritu
Un destello de amor ni de alto pensamiento.

Igual todo prosigue,
Como entonces, tan mágico,
Que parece imposible
La sombra en que has caído.



El español Luis Cernuda

Mas un inmenso afán oculto advierte
Que su ignoto aguijón tan sólo puede
Aplacarse en nosotros con la muerte,
Como el afán del agua,
A quien no basta esculpirse en las olas,
Sino perderse anónima
En los limbos del mar.

Pero antes no sabías
La realidad más honda de este mundo:
El odio, el triste odio de los hombres,
Que en ti señalar quiso
Por el acero horrible su victoria,
Con tu angustia postrera
Bajo la luz tranquila de Granada,
Distante entre cipreses y laureles,
Y entre tus propias gentes
Y por las mismas manos
Que un día servilmente te halagaran.

Para el poeta la muerte es la victoria;
Un viento demoníaco le impulsa por la vida,
Y si una fuerza ciega
Sin comprensión de amor
Transforma por un crimen
A ti, cantor, en héroe,
Contempla en cambio, hermano,
Cómo entre la tristeza y el desdén
Un poder más magnánimo permite a tus amigos
En un rincón pudrirse libremente.

Tenga tu sombra paz,
Busque otros valles,
Un río donde del viento
Se lleve los sonidos entre juncos
Y lirios y el encanto
Tan viejo de las aguas elocuentes,
En donde el eco como la gloria humana ruede,
Como ella de remoto,
Ajeno como ella y tan estéril.

Halle tu gran afán enajenado
El puro amor de un dios adolescente
Entre el verdor de las rosas eternas;
Porque este ansia divina, perdida aquí en la tierra,
Tras de tanto dolor y dejamiento,
Con su propia grandeza nos advierte
De alguna mente creadora inmensa,
Que concibe al poeta cual lengua de su gloria
Y luego le consuela a través de la muerte.
Como leve sonido:

hoja que roza un vidrio,
agua que acaricia unas guijas,
lluvia que besa una frente juvenil;

Como rápida caricia:
pie desnudo sobre el camino,
dedos que ensayan el primer amor,
sábanas tibias sobre el cuerpo solitario;

Como fugaz deseo:
seda brillante en la luz,
esbelto adolescente entrevistado,
lágrimas por ser más que un hombre;

Como esta vida que no es mía
y sin embargo es la mía,
como este afán sin nombre
que no me pertenece y sin embargo soy yo;

Como todo aquello que de cerca o de lejos
me roza, me besa, me hiere,
tu presencia está conmigo fuera y dentro,
es mi vida misma y no es mi vida,
así como una hoja y otra hoja
son la apariencia del viento que las lleva.

Como una vela sobre el mar
resume ese azulado afán que se levanta
hasta las estrellas futuras,
hecho escala de olas
por donde pies divinos descienden al abismo,
también tu forma misma,
ángel, demonio, sueño de un amor soñado,
resume en mí un afán que en otro tiempo levantaba
hasta las nubes sus olas melancólicas.

Sintiendo todavía los pulsos de ese afán,
yo, el más enamorado,
en las orillas del amor,
sin que una luz me vea
definitivamente muerto o vivo,
contemplo sus olas y quisiera anegarme,
deseando perdidamente
descender, como los ángeles aquellos por la escala de espuma,
hasta el fondo del mismo amor que ningún hombre ha visto.

EL VIENTO Y EL ALMA

Con tal vehemencia el viento
viene del mar, que sus sonos
elementales contagian
el silencio de la noche.

Solo en tu cama le escuchas
insistente en los cristales
tocar, llorando y llamando
como perdido sin nadie.

Mas no es él quien en desvelo
te tiene, sino otra fuerza
de que tu cuerpo es hoy cárcel,
fue viento libre, y recuerda.

CONTIGO

¿Mi tierra?
Mi tierra eres tú.

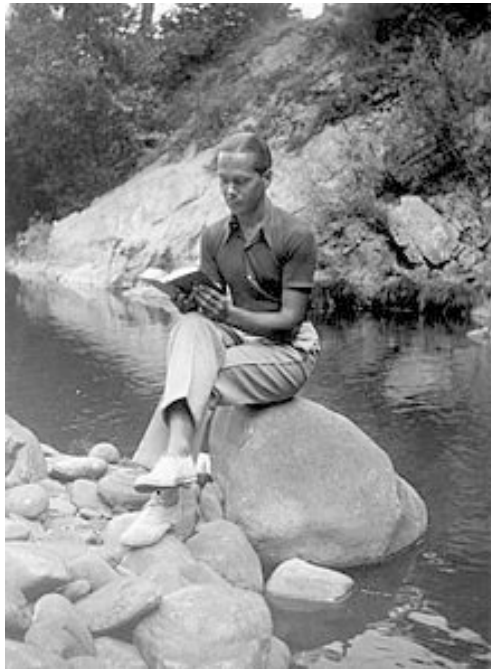
¿Mi gente?
Mi gente eres tú.

El destierro y la muerte
para mi están adonde
no estés tú.

¿Y mi vida?
Dime, mi vida,
¿qué es, si no eres tú?

SI EL HOMBRE PUDIERA DECIR LO QUE AMA

Si el hombre pudiera decir lo que ama
Si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo
Como una nube en la luz;
Si como muros que se derrumban,



Cernuda y el río

Para saludar la verdad erguida en medio,
Pudiera derrumbar su cuerpo, dejando sólo la verdad de su amor,
La verdad de sí mismo,
Que no se llama gloria, fortuna o ambición,
Sino amor o deseo,
Yo sería aquel que imaginaba;
Aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos
Proclama ante los hombres la verdad ignorada,
La verdad de su amor verdadero.

Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien
Cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío;
Alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina,
Por quien el día y la noche son para mí lo que quiera,
Y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu
Como leños perdidos que el mar anega o levanta
Libremente, con la libertad del amor,
La única libertad que me exalta.
La única libertad porque muero.
Tú justificas mi existencia:
Si no te conozco, no he vivido;
Si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

(*Los placeres prohibidos*, 1931)

DIRÉ CÓMO NACISTEIS

Diré cómo nacisteis, placeres prohibidos,
Como nace un deseo sobre torres de espanto,
Amenazadores barrotes, hiel descolorida,
Noche petrificada a fuerza de puños,
Ante todos, incluso el más rebelde,
Apto solamente en la vida sin muros.

Corazas infranqueables, lanzas o puñales,
Todo es bueno si deforma un cuerpo;
Tu deseo es beber esas hojas lascivas
O dormir en esa agua acariciadora.
No importa;
Ya declaran tu espíritu impuro.

No importa la pureza, los dones que un destino
Levantó hacia las aves con manos imperecederas;
No importa la juventud, sueño más que hombre,
La sonrisa tan noble, playa de seda bajo la tempestad
De un régimen caído.

Placeres prohibidos, planetas terrenales,
Miembros de mármol con sabor de estío,
Jugo de esponjas abandonadas por el mar,
Flores de hierro, resonantes como el pecho de un hombre.

Soledades altivas, coronas derribadas,
Libertades memorables, manto de juventudes;
Quien insulta esos frutos, tinieblas en la lengua,
Es vil como un rey, como sombra de rey
Arrastrándose a los pies de la tierra
Para conseguir un trozo de vida.

No sabía los límites impuestos,

● SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO ●

Límites de metal o papel,
Ya que el azar le hizo abrir los ojos bajo una luz tan alta,
Adonde no llegan realidades vacías,
Leyes hediondas, códigos, ratas de paisajes derruidos.

Extender entonces una mano
Es hallar una montaña que prohíbe,
Un bosque impenetrable que niega,
Un mar que traga adolescentes rebeldes.

Pero si la ira, el ultraje, el oprobio y la muerte,
Ávidos dientes sin carne todavía,
Amenazan abriendo sus torrentes,
De otro lado vosotros, placeres prohibidos,
Bronce de orgullo, blasfemia que nada precipita,
Tendéis en una mano el misterio.
Sabor que ninguna amargura corrompe,
Cielos, cielos relampagueantes que aniquilan.

Abajo, estatuas anónimas,
Sombras de sombras, miseria, preceptos de niebla;
Una chispa de aquellos placeres
Brilla en la hora vengativa.
Su fulgor puede destruir vuestro mundo.

(*Los placeres prohibidos*, 1931)

DONDE HABITE EL OLVIDO

Donde habite el olvido,
En los vastos jardines sin aurora;
Donde yo sólo sea
Memoria de una piedra sepultada entre ortigas
Sobre la cual el viento escapa a sus insomnios.

Donde mi nombre deje
Al cuerpo que designa en brazos de los siglos,
Donde el deseo no exista.

En esa gran región donde el amor, ángel terrible,
No esconda como acero
En mi pecho su ala,
Sonriendo lleno de gracia aérea mientras crece el tormento.

Allí donde termine este afán que exige un dueño a imagen suya,
Sometiendo a otra vida su vida,
Sin más horizonte que otros ojos frente a frente.

Donde penas y dichas no sean más que nombres,
Cielo y tierra nativos en torno de un recuerdo;
Donde al fin quede libre sin saberlo yo mismo,
Disuelto en niebla, ausencia,
Ausencia leve como carne de niño.

Allá, allá lejos;
Donde habite el olvido.

(*Donde habite el olvido*, 1932-1933)

ESTOY CANSADO

Estar cansado tiene plumas,
tiene plumas graciosas como un loro,
plumas que desde luego nunca vuelan,
mas balbucean igual que loro.

Estoy cansado de las casas,
prontamente en ruinas sin un gesto;
estoy cansado de las cosas,
con un latir de seda vueltas luego de espaldas.
Estoy cansado de estar vivo,





El pensativo Cernuda

LOS FANTASMAS DEL DESEO

A Bernabé Fernández-Canivell

Yo no te conocía, tierra;
con los ojos inertes, la mano aleteante,
lloré todo ciego bajo tu verde sonrisa,
aunque, alentar juvenil, sintiera a veces
un tumulto sediento de postrarse,
como huracán henchido aquí en el pecho;
ignorándote, tierra mía,
ignorando tu alentar, huracán o tumulto,
idénticos en esta melancólica burbuja que yo soy
a quien tu voz de acero inspirara un menudo vivir.

Bien sé ahora que tú eres
quien me dicta esta forma y este ansia;
sé al fin que el mar esbelto,
la enamorada luz, los niños sonrientes,
no son sino tú misma;
que los vivos, los muertos,
el placer y la pena,
la soledad, la amistad,
la miseria, el poderoso estúpido,
el hombre enamorado, el canalla,
son tan dignos de mí como de ellos yo lo soy;
mis brazos, tierra, son ya más anchos, ágiles,
para llevar tu afán que nada satisface.

El amor no tiene esta o aquella forma,
no puede detenerse en criatura alguna;
todas son por igual viles y soñadoras.
Placer que nunca muere
beso que nunca muere,
sólo en ti misma encuentro, tierra mía.
Nimbos de juventud, cabellos rubios o sombríos,
rizosos o lánguidos como una primavera,
sobre cuerpos cobrizos, sobre radiantes cuerpos
que tanto he amado inútilmente,
no es en vosotros donde la vida está, sino en la tierra,
en la tierra que aguarda, aguarda siempre
con sus labios tendidos, con sus brazos abiertos.

Dejadme, dejadme abarcar, ver unos instantes
este mundo divino que ahora es mío,
mío como lo soy yo mismo,
como lo fueron otros cuerpos que estrecharon mis brazos,
como la arena, que al besarla los labios
finge otros labios, dúctiles al deseo,
hasta que el viento lleva sus mentirosos átomos.

Como la arena, tierra,
como la arena misma,
la caricia es mentira, el amor es mentira, la amistad es mentira.
Tú sola quedas con el deseo,
con este deseo que aparenta ser mío y ni siquiera es mío,
sino el deseo de todos,
malvados, inocentes,
enamorados o canallas.

Tierra, tierra y deseo.
Una forma perdida.

PEREGRINO

¿Volver? Vuelva el que tenga,
Tras largos años, tras un largo viaje,
Cansancio del camino y la codicia
De su tierra, su casa, sus amigos,
Del amor que al regreso fiel le espere.



Sello postal de Luis Cernuda

Mas, ¿tú? ¿Volver? Regresar no piensas,
Sino seguir libre adelante,
Disponble por siempre, mozo o viejo,
Sin hijo que te busque, como a Ulises,
Sin Ítaca que aguarde y sin Penélope.

Sigue, sigue adelante y no regreses,
Fiel hasta el fin del camino y tu vida,
No echas de menos un destino más fácil,
Tus pies sobre la tierra antes no hollada,
Tus ojos frente a lo antes nunca visto.

(Desolación de la Quimera, 1956-1962)

QUÉ RUIDO TAN TRISTE

Qué ruido tan triste el que hacen dos cuerpos cuando se aman,
parece como el viento que se mece en otoño
sobre adolescentes mutilados,
mientras las manos llueven,
manos ligeras, manos egoístas, manos obscenas,
cataratas de manos que fueron un día
flores en el jardín de un diminuto bolsillo.

Las flores son arena y los niños son hojas,
y su leve ruido es amable al oído
cuando ríen, cuando aman, cuando besan,
cuando besan el fondo
de un hombre joven y cansado
porque antaño soñó mucho día y noche.

Mas los niños no saben,
ni tampoco las manos llueven como dicen;
así el hombre, cansado de estar solo con sus sueños,
invoca los bolsillos que abandonan arena,
arena de las flores,
para que un día decoren su semblante de muerto.

1936

Recuérdalo tú y recuérdalo a otros,
cuando asqueados de la bajeza humana,
cuando iracundos de la dureza humana:
Este hombre solo, este acto solo, esta fe sola.
Recuérdalo tú y recuérdalo a otros.

En 1961 y en ciudad extraña,
más de un cuarto de siglo
después. Trivial la circunstancia,
forzado tú a pública lectura,
por ella con aquel hombre conversaste:
Un antiguo soldado
en la Brigada Lincoln.

Veinticinco años hace, este hombre,
sin conocer tu tierra, para él lejana
y extraña toda, escogió ir a ella
y en ella, si la ocasión llegaba, decidió apostar su vida,
juzgando que la causa allá puesta al tablero
entonces, digna era
de luchar por la fe que su vida llenaba.

Que aquella causa aparezca perdida,
Nada importa;
Que tantos otros, pretendiendo fe en ella
Sólo atendieran a ellos mismos,
Importa menos.
Lo que importa y nos basta es la fe de uno.

Por eso otra vez hoy la causa te aparece
Como en aquellos días:
Noble y tan digna de luchar por ella.
Y su fe, la fe aquella, él la ha mantenido
A través de los años, la derrota,
Cuando todo parece traicionarla.
Mas esa fe, te dices, es lo que sólo importa.

Gracias, Compañero, gracias
Por el ejemplo. Gracias por que me dices
Que el hombre es noble.
Nada importa que tan pocos lo sean:
Uno, uno tan sólo basta
Como testigo irrefutable
De toda la nobleza humana.

(Desolación de la Quimera, 1956-1962)

aunque más cansado sería el estar muerto;
estoy cansado del estar cansado
entre plumas ligeras sagazmente,
plumas del loro aquel tan familiar o triste,
el loro aquel del siempre estar cansado.

LIMBO

A Octavio Paz

La plaza sola (gris el aire,
negros los árboles, la tierra
manchada por la nieve),
parecía, no realidad, mas copia
triste sin realidad. Entonces,
ante el umbral, dijiste:
viviendo aquí serías
fantasma de ti mismo.

Inhóspita en su adorno
parsimonioso, porcelanas, bronce,
muebles chinos, la casa
oscura toda era,
pálidas sus ventanas sobre el río,
y el color se escondía
en un retablo español, en un lienzo
francés, su brío amedrentado.

Entre aquellos despojos,
proyecto, el dueño estaba
sentado junto a su retrato
por artista a la moda en años idos,
imagen fatua y fácil
del diletante, divertido entonces
comprando lo que una fe creara
en otro tiempo y otra tierra.

Allí con sus iguales,
damas imperativas bajo sus afeites,
caballeros seguros de sí mismos,
rito social cumplía,
y entre el diálogo moroso,
tú oyendo alguien me dijo: «Me ofrecieron
la primera edición de un poeta raro,
y la he comprado», tu emoción callaste.

Así, pensabas, el poeta
vive para esto, para esto
noches y días amargos, sin ayuda
de nadie, en la contienda
adonde, como el fénix, muere y nace,
para que años después, siglos
después, obtenga al fin el displicente
favor de un grande en este mundo.

Su vida ya puede excusarse,
porque ha muerto del todo;
su trabajo ahora cuenta,
domesticado para el mundo de ellos,
como otro objeto vano,
otro ornamento inútil;
y tú cobarde, mudo
te despediste ahí, como el que asiente,
más allá de la muerte, a la injusticia.

Mejor la destrucción, el fuego.

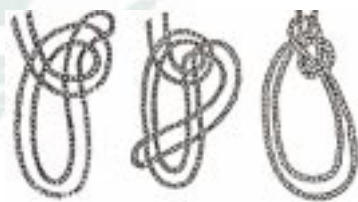
NUDOS PARA REALIZAR RESCATES O ESCALAR

Este tipo de nudos se utilizan para realizar ascensos ya sea en un árbol, una montaña, o para la realización de rescate.



AS DE GUÍA

Este nudo consiste en una gaza que no se corre; es útil para subir o bajar a una persona a modo de arnés o mantener unidas a varias personas por medio de una cuerda. El As de Guía tiene la ventaja de que no se afloja fácilmente.



BALSOPORSEÑO

Este nudo sirve para subir personas u objetos. Tiene un acabado similar al As de Guía Doble, con la ventaja de que ofrece mayor resistencia; también presenta la ventaja de que se puede hacer a la mitad de una cuerda.



AS DE GUÍA DOBLE

Se hace de la misma manera que el As de Guía simple, sólo que la gaza se hace doble como se muestra en el esquema. Se utiliza también para labores como elevar personas u objetos ofreciendo mayor seguridad.



SILLA DE BOMBEROS

Este nudo sirve para elaborar una "silla" con dos gazas, útil para subir o bajar a una persona "sentada", de manera más cómoda que con una sola gaza.

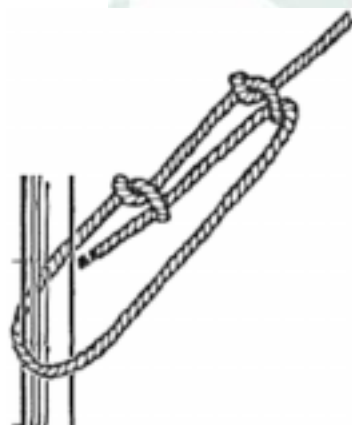
NUDOS PARA TENSAR

Este tipo de nudos se utiliza para tensar una cuerda que se encuentre amarrada de un punto a otro por ejemplo entre dos árboles



MARGARITA

Este nudo es muy útil para recortar la longitud de una cuerda cuando ésta es muy larga y, principalmente, para reforzar una cuerda en un tramo gastado de la misma. Para hacer esto hay que cerciorarse de que la parte gastada de la cuerda se encuentra en la parte central del nudo, es decir, el tramo que pasa entre las dos gazas.



NUDO TIRANTE

Útil para elaborar un tensor o tirante (por ejemplo, el cordón para izar una bandera en un mástil); puede acortarse o alargarse según se requiera. Se hacen dos nudos simples separados entre sí y se pasa la punta entre ellos. Para asegurar el tirante, basta con amarrar la punta en una gaza elaborada con la misma cuerda.



NUDO DE ATESAR

Se utiliza para sustituir un tensor en tiendas o para fijar toldos, pero no ofrece mucha resistencia ante variaciones en la tensión.

2. Poemas de flor y canto

Edgar Alfaro Chaverri

Joaquín Meza es un reconocido hombre de letras; entrañable amigo y compañero desde los inolvidables años de la Universidad de El Salvador -inmersa por supuesto, en el doloroso contexto de la guerra...

Su preocupación por nuestro idioma es innegable; sus trabajos de investigación al respecto, así como los netamente literarios, son sin duda alguna, de gran valor para las futuras generaciones...

Y sin embargo, *Vincent, tú y las golondrinas*, (Premio de poesía en Zacatecoluca), marcó toda una época, como ya lo he dicho antes, inolvidable, -al menos para mí-, por los senderos luminosos de la U...

Pero obviando su curriculum, y con la humildad que debe caracterizar a todo buen poeta, nuestro querido Joaquín se presentó en el Barcafé El Aire, el pasado sábado 13 de octubre, la cita con sus *Poemas de flor y canto* comenzó a las 9 de la noche, y ante un bonito gupo de amigas y amigos, algunas chicas españolas se mostraron muy interesadas con la temática de estos versos, los cuales están escritos con el español que venían hablando los ibéricos hace ya más de quinientos años...

El esfuerzo de Joaquín es muy bueno, la ironía es punzante y fina; su dominio del tema es un sano alarde de su profunda investigación acerca del histórico suceso, principalmente a partir de la llegada de los españoles al Señorío de Nekepio o Nekepú (Cuscatlán), acaecida el 8 de junio de 1524...

Por cierto, es un verdadero alivio saber que este poemario se salvó del incendio que consumiera, hace algún par de años, la casa de nuestro hermano poeta Meza...

Luego del recital, la tertulia se amenizó con una dinámica serie de preguntas y respuestas, a través de las cuales, pudimos aplaudir, no sólo al poeta, sino también al incansable investigador que es Joaquín Meza, nuestro gran amigo...



Luis Cernuda

Jaime Sabines (Biografía).

Jaime Sabines nació en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, el 25 de marzo de 1926. Es hijo del mayor Julio Sabines, de origen libanés, y de doña Luz Gutiérrez, nacida en Chiapas.

Julio Sabines, nació en un pueblo cerca de Líbano, siendo un niño junto con sus padres y sus dos hermanos emigró a América. La familia se asentó en Cuba, pero pocos años después Julio se marchó a México. Participó en la Revolución y, al llegar a Chiapas, había alcanzado ya el grado de capitán de las fuerzas carrancistas. Por su parte, Doña Luz pertenecía a la alta sociedad chiapaneca de su tiempo. Fue hija de Joaquín Miguel Gutiérrez, jurista y dirigente liberal que fue gobernador del estado en cuyo honor la capital, Tuxtla, lleva su apellido. Julio y Luz tuvieron tres hijos: Juan, Jorge y Jaime, nuestro poeta.

Fue durante la preparatoria cuando Jaime publicó sus primeros poemas en el periódico de la escuela llamado El Estudiante; Algunos de ellos están en su primer libro, Horal. No obstante, reconoce que la mayoría de lo escrito en esa época eran versos de principiantes, como lo dejan ver —dice— los mismos títulos: «A la bandera», «A mi madre», «Primaveral», «Introspección», y poemas a las novias. Sabines llegó a ser director de ese periódico, que alguna vez lo consideró un futuro valor de las letras chiapanecas

En 1945 viajó a la ciudad de México para estudiar medicina, carrera que abandonó a los tres años porque su concepto romántico de la medicina —quería inventar medicamentos— desapareció en los primeros meses en que estuvo en el antiguo edificio de la Inquisición, en la Plaza de Santo Domingo en el Centro Histórico, edificio sede de la Escuela de Medicina. De pronto se encontró solo, en una ciudad indiferente, y se puso a leer con fruición y desvarío. Nació la necesidad de escribir sus angustias. No quería ser médico. El poeta se hizo en ese tiempo en que estuvo en contacto con el dolor humano.

Fue en este mismo año cuando publicó el primer poema que consideró bueno, «Introducción a la muerte», en la revista América, que dirigían Efrén Hernández y Marco Antonio Millán.

Después, Jaime regresó a Chiapas, donde permaneció un año. Trabajó como vendedor en la mueblería Sabines, propiedad de su hermano Juan. En 1949 re-



El escritor Jaime Sabines

gresó a la ciudad de México e ingresó a la Escuela de Filosofía y Letras.

En su nueva facultad encontró su verdadera vocación, aprendió a ver la poesía no sólo como un don sino como un oficio. Entre sus maestros figuraban Julio Torri, Amando Bolaños e Isla, Julio Jiménez Rueda, Enrique González Martínez, José Gaos, Eduardo Nicol. Entre sus compañeros y amigos han destacado Sergio Magaña, Sergio Galindo —su gran amigo—, Emilio Carballido, Rosario Castellanos, Dolores Castro, Luis Josefina Hernández. Algunos solían reunirse a discutir y comentar sus textos en la casa de Efrén Hernández, lugar al que asistían poetas, novelistas y dramaturgos. Ahí conoció Sabines a Juan Rulfo, a Pita Amor, a Guadalupe Dueñas y a Juan José Arreola.

Aunque Jaime Sabines comenzó a escribir a los dieciséis años, lo que rescató fue aquello que empezó a hacer a partir de los veintitrés, cuando notó que tenía una voz propia y decidió publicar Horal.

Al aparecer esta obra, Carlos Pellicer se ofreció a hacerle un prólogo, pero Sabines rechazó la oferta porque no deseaba empezar a andar con muletas, apoyándose en la celebridad de otro.

En 1952, cuando había cursado tres años en Filosofía y Letras, se vio obligado a regresar a Tuxtla ya que su padre habla sufrido un accidente y se encontraba grave. Durante los años universitarios, además de Horal, había escrito La señal y Adán y Eva.

En mayo de 1953 su hermano Juan, al ser elegido diputado, viajó a la ciudad de México, motivo por el cual le dejó su tienda de ropa a su hermano Jaime, el cual contrajo matrimonio ese mismo año con Josefa Rodríguez Zebadúa, a quien conocía desde niño.

De regreso en Tuxtla, después de su matrimonio en México e instalado en la tienda de telas El Modelo, Sabines se propuso como ejercicio de sombra —como hacen los boxeadores— hacer un soneto diario a lo largo de un mes, con la única finalidad de que la

mano no se olvidara de escribir y no para buscar alguna disciplina, de la que, en el caso de la poesía, nunca ha sido creyente.

Durante siete larguísimos años, de 1953 a 1959, el poeta, a pesar de haber publicado tres libros, vivió imprecando contra su suerte por tener que hacer algo tan indigno como barrer la calle, levantar las cortinas y mercar telas. «Entonces fue un gran aprendizaje de humildad —dice—, allí se me fue toda la vanidad, esa que tienen los jóvenes. Yo me sentía humillado y ofendido por la vida. ¿Cómo era posible que estuviese en aquella actividad, la más antipoética del mundo, la del comerciante?» Al cabo de dos o tres años la actividad fue ejerciendo sus influjos. La hostilidad de la provincia, para un poeta que había probado la hostilidad de la gran urbe, se nota en su libro Tarumba, nacido tras el mostrador de telas en 1945, cuando iba a nacer su hijo Julio.

Al publicar Tarumba, Sabines tenía treinta años, cuatro libros, estaba casado, y tenía un hijo, vendía telas en su tienda, a donde llegaban a pedirle consejo y a beber con él otros poetas más jóvenes: Eraclio Zepeda, Juan Bañuelos, Oscar Oliva, quienes más tarde formarían parte del grupo La Espiga Amotinada.

Sabines regresó a México en 1959, cuando su hermano Juan instaló una fábrica de alimentos para animales, a la que llegó a trabajar. Ese mismo año, en el mes de abril, el Ateneo de Ciencias y Artes le otorgó el Premio Chiapas.

De regreso en la ciudad de México, escribió Diario Semanario, un poema de amor a la enorme ciudad, la reconciliación con la gran urbe, como ha dicho el propio Sabines.

A raíz de la enfermedad y muerte de su padre, Sabines escribió en distintas épocas cada una de las dos partes de Algo sobre la muerte del Mayor Sabines. «Todo el poema —rememora el poeta— se hizo con llanto, con sangre. Es un poema del que no me gusta hablar porque es puro dolor, desgarramiento, impotencia ante la muerte...»

En 1962, la UNAM publicó el primer Recuento de poemas de Jaime Sabines, donde se recopiló casi todo lo que había escrito hasta entonces.

Dos años después fue becario del Centro Mexicano de Escritores, donde estaban Juan Rulfo, Francisco Monterde y Salvador Elizondo. Fue precisamente durante esa beca que el poeta escribió la segunda parte de Algo sobre la muerte del Mayor Sabines.

En 1965 visitó Cuba como jurado del Premio Casa de las Américas. Quedó impresionado por las carencias y mucho trabajo con que vivía la gente allá. Esto le produjo un desencanto con la izquierda. A raíz de esto escribió poemas de carácter político que incluiría en Yuria, publicado en 1967. Yuria no significa nada en especial, explica el poeta: «es el amor, es el viento, la noche, el amanecer, incluso un país o bien una enfermedad».

En 1966 murió su madre, Doña Luz. Al cabo de unos meses le escribió. Buscó hacer un canto tierno, librarse de tantas muertes. Sin embargo, al final descubrió que «ante la muerte lo único que se tiene es la cabeza rota, las manos vacías, ante la muerte el poema no existe». «Doña Luz», que forma parte del libro Múltiple (1972), no deja de ser una reflexión filosófica ante la vida. Además, el libro habla de la cotidianidad, del cadáver de su gato, del viaje a la luna, del '68. No se trata de poesía de intensidad sino de ideas, de trucos, de inteligencia y malicia poética, explica el autor. Dos años más tarde de esta publicación, en 1974, recibió el Premio Xavier Villaurrutia.

En 1976 y 1979 fue diputado federal por Chiapas. En 1982, año en que hizo erupción el Chichonal, le fue otorgado el Premio Elías Sourasky. Sabines se encontraba en Pichucalco cuando se enteró de la noticia, pero le pareció fútil que mientras él era distinguido así, la naturaleza se encargaba de decirle lo poco importante que son estas vanaglorias y la pequeñez humana y el desamparo ante lo verdaderamente ingente.

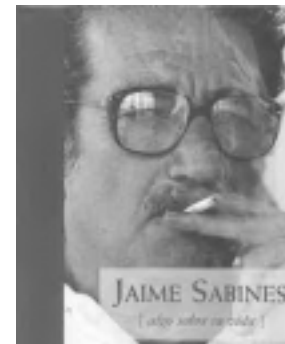
En 1985, compró un rancho cerca de los lagos de Montebello al que bautizó con el nombre de Yuria. Fue una época en la que cultivó la tierra, y en la que estuvo en contacto profundo con la naturaleza. En 1988 fue elegido diputado por el Distrito Federal, motivo por el cual dejó su rancho.

También en 1985, recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes. En 1986, con motivo de sus sesenta años, fue homenajeado por la UNAM y el INBA. Ese mismo año el Gobierno del Estado de Tabasco le entregó el Premio Juchimán de Plata. En 1991, el Consejo Consultivo le otorgó la Presea Ciudad de México y en 1994 el Senado de la República lo condecoró con la medalla Belisario Domínguez. Por su libro Piezas of

Shadow (Fragmentos de sombra), antología de su poesía traducida al inglés y editada en edición bilingüe, Jaime Sabines ganó el Premio Mazatlán de Literatura 1996.

En la última década la enfermedad golpeó el cuerpo del poeta. Una fractura en la pierna izquierda, la complicación de varios males a los que sumaron más de 35 operaciones, hicieron que Sabines permaneciera gran parte de esos años en casa. Tiempo en que el poeta pudo reflexionar más acerca de la condición humana, y en el que logró concluir apenas un poema «Me encanta Dios», un canto que marca su «reconciliación con Dios». Tiempo también en el que revisó sus libretas donde fue escribiendo cada uno de sus poemas, de ahí Sabines rescató algunos que se convertirán en breve en sus Poemas rescatados. En ese tiempo, el poeta también pudo viajar, cuando la enfermedad no arreciaba tanto, las ciudades de Tamaulipas, Monterrey, Guadalajara, Tijuana y Tuxtla Gutiérrez, recibieron a Sabines para escucharlo decir sus poemas. En 1995 estuvo en Nueva York para presentar su libro Piezas of Shadow; junto a su traductor W.S. Merwin. Sabines leyó algunos versos en el atrio de la catedral de San Juan «El Divino». En el verano de 1997 participó en un encuentro de poesía en la capital holandesa. En octubre de ese mismo año viajó a Quebec, Canadá, para estar en un encuentro de poesía y en la publicación de su antología bilingüe (francés-español) Les poèmes du piéton. Dos meses más tarde se encontraba en la capital francesa para presentar una nueva edición de Tarumba, traducido por Jean-Claarence Lambert; en ese mismo viaje a Europa, Sabines fue homenajeado en Madrid por la Asociación de Artistas y Escritores de España. Muchos encuentros más esperaban al poeta. Pero el dolor se impuso ante su cuerpo.

El 19 de marzo, a seis días de cumplir 73 años, Jaime Sabines decidió no luchar más contra la enfermedad. El poeta murió en su casa, acompañado de su esposa Chepita y sus cuatro hijos. Entonces ante el dolor de sus lectores, sus hijos recordaron en los diarios lo que Jaime Sabines siempre les dijo: «No hay que llorar la muerte, es mejor celebrar la vida». Sabines siempre supo, que habría de amanecer.



El escritor chiapaneco Sabines.



Caricatura de Jaime Sabines

BIBLIOGRAFÍA
- Semblanza a cargo de Pilar Jiménez Trejo
Encontrada en: <http://www.cnca.gob.mx/sabines/semblan.html>
Tomado de: <http://sololiteratura.com/php/autor.php?id=31&seccion=1>